

Barry Jenkins aporta energía y originalidad a «Mufasa»

“**Mufasa: The Lion King**” (“Mufasa, El Rey León”) tiene algo muy importante a su favor: una historia original. Puede parecer un elogio débil o, al menos, un estándar muy, muy bajo en el gran esquema de las cosas. Pero en un panorama donde **Disney** continúa rehaciendo su catálogo animado en formas ligeramente diferentes, y generalmente menos interesantes, ya sea en “acción en vivo” o “**fotorrealista**” que generalmente solo sirve para recordar lo buena que era la **animación 2D**, la originalidad no debe subestimarse.

Y esta historia no se limita a complacer a los fans y a explicar en exceso orígenes que nunca los necesitaron: es realmente buena. Un prelude a “**The Lion King**” (“**El Rey León**”), que se estrena en cines el jueves, es un relato sobre una familia por elección, traición y destino, uno que comienza a explicar el distanciamiento entre los hermanos **Scar** y **Mufasa**, que todos sabemos terminará con una muerte, cómo **Mufasa (Aaron Pierre)** termina siendo el rey de las tierras del reino y, quizás lo más importante, por qué solo uno de ellos tiene acento británico (en la versión en inglés).

En esta narración, **Scar** se llamaba antes **Taka** (Kelvin Harrison Jr.), y está destinado a ser el rey de su manada. **Mufasa** era un cachorro perdido, separado de sus padres en una inundación dramática. **Taka salva a Mufasa** y lo lleva con su familia. Su madre (Thandiwe Newton) acoge al recién llegado; su padre (Lennie James) lo rechaza al considerarlo un extraviado. Aunque eso no importa mucho para los cachorros; ambos están emocionados de tener un hermano. Juegan y se protegen mutuamente y crecen juntos. Pero las fisuras comienzan a aparecer a medida que **Mufasa** emerge como el excepcional y **Taka** como el cobarde. Y luego entra en escena una leona, **Sarabi (Tiffany Boone)**. Todos hemos visto suficientes películas para saber qué sucede con eso. El guion proviene del veterano **Jeff Nathanson**, cuyos créditos incluyen “**The Lion King**” de 2019, “**Young Woman and the Sea**” («La joven y el mar») de este año y “**Catch Me If You Can**” («Atrápame si puedes»). Claramente, tomó un mandato corporativo (danos más “El Rey León”) y creó la versión menos cínica de eso. Aún hay elecciones que se sienten corporativas, como esforzarse por vincularlo con un “**Rey León**”, actual y futuro, al hacer que Rafiki (John Kani) cuente la historia a la hija de **Simba** (Donald Glover) y Nala (Beyoncé), Kiara (Blue Ivy Carter), Pumbaa (Seth Rogen) y **Timon** (Billy Eichner). Estos interludios cómicos, y las canciones de Lin-Manuel Miranda, sólo sirven para interrumpir el impulso de la historia principal.

Pero el mayor problema sigue siendo la forma en sí. Los animales generados por computadora fotorrealistas pueden haber mejorado técnicamente desde **“The Lion King”** de 2019, pero aún no son estrellas de cine como sus contrapartes de animación 2D. Aunque pueda ser impresionante, la realidad de ver a estos animales durante dos horas es una experiencia algo adormecedora y aburrida a pesar de los mejores esfuerzos del director **Barry Jenkins**.

El **cineasta** galardonado con el Oscar por **“Moonlight”** («Luz de luna») hizo un trabajo admirable agregando interés visual y color a los paisajes, acercándolo más a la vitalidad de la animación que nunca antes, y haciéndolo lo más cinematográfico posible. La historia original también ayuda aquí en que nunca tuvo que recrear secuencias icónicas en una forma menos estimulante. Simplemente hay limitaciones inherentes que los cineastas aún no han descubierto, incluyendo lo extraño que se ve que las bocas de estos animales se muevan y hablen palabras en inglés. Es más extraño cuando están cantando, con las bocas abiertas para sostener las notas largas de una manera que la boca de un león nunca debería aparecer.

Si este es un futuro para la cinematografía, todavía hay mucho espacio para la mejora y la experimentación. Eso no significa que no deba ser abrazado mientras se resuelven los problemas. Pero tampoco significa que el público **cinéfilo** tenga que emocionarse con cada nueva versión. **“Mufasa”** es mejor que las que vinieron antes, pero eso no significa que sea genial.

“Mufasa: The Lion King”, un estreno de **Walt Disney Studios**, tiene una clasificación PG (que sugiere cierta orientación de los padres) de la **Asociación Cinematográfica de Estados Unidos (MPAA)**, según sus siglas en inglés) por escenas de peligro, acción/violencia y algunos elementos temáticos. Duración: 118 minutos. Dos estrellas y media de cuatro.

Globovisión